

El Viaje de Lía

Historia fantástica • 11/12 años



Capítulo 1: La estación espacial y sus secretos

En un rincón lejano del universo, flotaba la estación espacial llamada « **Nova Magia** ». Era un lugar fascinante donde la ciencia y la magia se entrelazaban de maneras sorprendentes. Las paredes de metal brillaban con luces de colores y los pasillos estaban llenos de dispositivos extraños que parecían sacados de un cuento de hadas. En Nova Magia, los científicos llevaban a cabo experimentos que desafiaban la lógica, mientras que los magos lanzaban hechizos que desbordaban imaginación.

En este lugar tan peculiar vivía una niña de doce años llamada Lía. Tenía una melena rizada que parecía tener vida propia y unos ojos grandes y curiosos que siempre estaban buscando nuevas aventuras. Lía era una pequeña genio, un prodigio de la ciencia que, a pesar de su corta edad, había creado un pequeño laboratorio en su habitación. Allí, mezclaba frascos de colores y hacía experimentos con burbujas que cambiaban de color al ritmo de su risa.

Un día, mientras Lía estaba en su laboratorio, escuchó un zumbido extraño que provenía del pasillo. Intrigada, decidió investigar. Al salir, se encontró con un grupo de científicos discutiendo acaloradamente.

—¡No podemos permitir que eso suceda! —gritó el Dr. Zink, un científico con gafas enormes y cabello despeinado. Su voz resonaba en los pasillos de metal.

—Pero si no lo hacemos, el futuro estará en peligro —respondió la Dra. Elara, una maga con una túnica brillante que parecía hecha de estrellas.

Lía se acercó con curiosidad.

—¿De qué están hablando? —preguntó, con su voz suave pero decidida.

El Dr. Zink se agachó para mirarla a los ojos.

—Estamos tratando de encontrar una forma de detener a un ser maligno llamado El Oscuro. Ha robado una poderosa máquina del tiempo que puede alterar el tejido mismo de la realidad. Si no lo detenemos, el futuro que conocemos podría desaparecer.

Lía sintió cómo su corazón latía más rápido. La idea de viajar en el tiempo la emocionaba, pero también le daba miedo.

—¿Y qué puedo hacer yo? —preguntó, con una mezcla de valentía y ansiedad.

La Dra. Elara sonrió, reconociendo el brillo de determinación en sus ojos.

—Tú eres muy talentosa, Lía. Podrías ayudarnos a recuperar la máquina del tiempo. Pero tendrás que ser valiente y usar tanto tu ingenio científico como tu sentido mágico.

Capítulo 2: El plan maestro

Esa noche, Lía no pudo dormir. En su mente, las palabras de la Dra. Elara resonaban como un eco. La idea de embarcarse en una aventura para salvar el futuro era emocionante, pero también aterradora. Se pasó horas en su laboratorio, revisando sus notas y experimentos, buscando algo que pudiera

ayudarla en su misión.

Al amanecer, Lía se sintió lista. Se acercó a la sala de control de la estación, donde el Dr. Zink y la Dra. Elara estaban revisando los planos de la máquina del tiempo.

—He estado pensando —comenzó Lía—. Tal vez podríamos usar un hechizo de teletransportación combinado con un campo de energía que creé el mes pasado. Podríamos llegar a la ubicación de El Oscuro más rápido.

El Dr. Zink levantó una ceja, claramente impresionado.

—Eso es brillante, Lía. Pero necesitaríamos un cristal de energía para activar el campo.

—Tengo uno en mi laboratorio —dijo Lía, con una sonrisa triunfante.

En cuestión de minutos, Lía llevó a los científicos a su habitación y mostró el cristal, que brillaba con un resplandor azul intenso.

—Perfecto —dijo la Dra. Elara—. Ahora, solo necesitamos el hechizo adecuado.

Juntos, comenzaron a trabajar. Lía utilizó su conocimiento científico para ajustar el cristal, mientras la Dra. Elara recitaba encantamientos antiguos que llenaban el aire de energía mágica. El Dr. Zink, con su ingenio habitual, se encargó de asegurarse de que todos los sistemas estuvieran listos.

Finalmente, todo estuvo listo. Lía sintió una mezcla de nervios y emoción al mirar el portal que se había abierto frente a ellos.

Capítulo 3: A través del tiempo y el espacio

El portal brillaba intensamente, creando un espectáculo de luces que danzaban a su alrededor. Lía sintió que el aire vibraba a su alrededor mientras la Dra. Elara le sonreía, dándole un pequeño empujón amistoso.

—Vamos, heroína. El futuro nos espera.

Con un último vistazo a Nova Magia, Lía dio un paso hacia el portal. La luz la envolvió y, en un abrir y cerrar de ojos, se encontró en un paisaje completamente diferente. El aire era fresco y el cielo, de un azul profundo. Estaban en un bosque medieval, lleno de árboles altos y hojas que susurraban al viento.

—¿Dónde estamos? —preguntó Lía, mirando a su alrededor.

—Hemos llegado a la Tierra, en el año 3023 —respondió el Dr. Zink, sacando un pequeño dispositivo que parecía un reloj—. El Oscuro ha tomado la máquina del tiempo y se esconde en un castillo cercano.

Mientras se adentraban en el bosque, Lía comenzó a notar cosas extrañas. Los árboles parecían moverse ligeramente, como si estuvieran vivos, y pequeños animales con alas coloridas volaban a su alrededor. Todo era mágico, y Lía no podía evitar sonreír.

De repente, un estruendo resonó a lo lejos. El grupo se detuvo, y la Dra. Elara frunció el ceño.

—Eso no suena bien. Debemos apresurarnos.

Capítulo 4: El castillo de El Oscuro

Tras atravesar el bosque, finalmente avistaron el castillo de El Oscuro. Era una imponente estructura de piedra negra, con torres que se alzaban hacia el cielo. Las nubes oscuras se arremolinaban sobre ella, como si el lugar estuviera bajo un hechizo.

—Debemos ser cautelosos —dijo el Dr. Zink—. El Oscuro es astuto y no dudará en usar sus poderes contra nosotros.

Lía asintió, sintiéndose más valiente que nunca. Se acercaron a la entrada del castillo, donde un guardia de aspecto feroz bloqueaba el paso.

—¡Deténganse! —gritó el guardia, desenfundando su espada.

La Dra. Elara levantó su varita y murmuró un hechizo. Una luz brillante salió de la varita, envolviendo al guardia y haciéndolo caer en un profundo sueño.

—Rápido, antes de que despierte —dijo Lía, sintiendo un escalofrío de emoción.

Entraron al castillo, donde las paredes estaban decoradas con tapestries que contaban historias de antiguas batallas. Sin embargo, el ambiente era tenso, y Lía podía sentir la presencia de El Oscuro.

—Debemos encontrar la máquina del tiempo —dijo el Dr. Zink—. Según mis cálculos, debería estar en la sala del trono.

Mientras avanzaban por los pasillos oscuros, escucharon risas burlonas resonando en el aire. Lía se dio cuenta de que estaban cerca. De repente, aparecieron criaturas extrañas, pequeñas y peludas, que parecían auténticos gremlins.

—¡Cuidado! —gritó Lía, retrocediendo.

Las criaturas comenzaron a lanzar objetos extraños, como frutas y trozos de metal. Lía se agachó, esquivando un plátano volador que pasó zumbando por su cabeza.

—¡Usa tu magia, Elara! —gritó el Dr. Zink, mientras intentaba apartar a los gremlins.

La Dra. Elara levantó su varita y conjuró un escudo mágico que protegió al grupo de los proyectiles. Las criaturas, desorientadas, comenzaron a reírse y a dar vueltas en el aire.

—¡Esto es una locura! —exclamó Lía, riendo mientras esquivaba un trozo de metal.

Juntos, lograron abrirse camino a través de la horda de gremlins, hasta que finalmente llegaron a la sala del trono.

Capítulo 5: El enfrentamiento

La sala del trono era aún más impresionante de lo que Lía había imaginado. Las paredes estaban adornadas con joyas brillantes y el trono, hecho de obsidiana, se alzaba en el centro de la habitación. Sin embargo, no había tiempo para admirar la decoración, porque El Oscuro apareció de la nada, envuelto en una capa negra que parecía absorber la luz.

—Bienvenidos, intrusos —dijo con una voz profunda y resonante—. He estado esperando su llegada.

Lía sintió un escalofrío recorrer su espalda. El Oscuro parecía un verdadero villano, con ojos que ardían como brasas.

—¡Devuélvenos la máquina del tiempo! —exclamó el Dr. Zink, dando un paso adelante.

El Oscuro soltó una risa burlona.

—¿Y por qué haría eso? El tiempo es mío para jugar. Puedo convertir el futuro en lo que desee.

Lía recordó las palabras de la Dra. Elara sobre la valentía y la inteligencia. Decidió que era el momento de actuar.

—¡No puedes jugar con el tiempo! —gritó, sintiendo cómo la valentía brotaba en su interior—. Si alteras el tiempo, destruirás todo lo que conocemos.

El Oscuro se detuvo, sorprendido por la osadía de la pequeña. Lía aprovechó la oportunidad.

—¡Dame la máquina del tiempo y te prometo que te dejaré marchar! —dijo, esperando que su plan funcionara.

El Oscuro frunció el ceño, pensativo. De repente, una idea brillante cruzó por la mente de Lía.

—¿Qué tal si hacemos un trato? —ofreció—. Un duelo de magia y ciencia. Si ganas, te dejaré marchar. Si pierdes, me entregarás la máquina.

El Oscuro sonrió, intrigado.

—Un desafío interesante. Acepto.

Capítulo 6: El duelo

El ambiente se volvió tenso mientras ambos se preparaban para el duelo. Lía se armó de valor y comenzó a mezclar su magia con la ciencia. Con un movimiento rápido, activó el cristal que llevaba en su bolsillo, creando un campo de energía brillante a su alrededor. El Oscuro, por su parte, levantó su varita y conjuró sombras que comenzaron a danzar a su alrededor.

—¡Comencemos! —gritó Lía, lanzando un rayo de energía hacia El Oscuro.

El rayo chocó contra las sombras, creando una explosión de luces y colores. Lía sintió cómo la adrenalina corría por sus venas mientras el duelo continuaba. Con cada hechizo y cada dispositivo que

activaba, la sala se llenaba de energía mágica y científica.

El Oscuro contraatacó con un torrente de sombras que se arremolinaron en el aire. Lía esquivó y respondió con un hechizo de telequinesis, levantando un montón de escombros y lanzándolos hacia su oponente. La batalla se intensificó, y el sonido de los hechizos resonaba en la sala como un canto épico.

Lía, sintiendo que la victoria estaba cerca, decidió arriesgarse. Con un gesto decidido, combinó el poder de su cristal con un hechizo de luz que había aprendido de la Dra. Elara. Una explosión de luz brillante llenó la sala, deslumbrando a El Oscuro.

—¡Ahora! —gritó Lía, mientras el rayo de luz lo envolvía.

El Oscuro, atrapado en la luz, soltó un grito de sorpresa y, en un instante, se desvaneció en una nube de humo negro, dejando atrás la máquina del tiempo.

Capítulo 7: Regreso a casa

Con el corazón aún latiendo rápidamente, Lía se acercó a la máquina del tiempo. Era un dispositivo impresionante, lleno de engranajes brillantes y luces parpadeantes. El Dr. Zink y la Dra. Elara la siguieron, sus rostros llenos de asombro.

—Lo hiciste, Lía. Has salvado el futuro —dijo el Dr. Zink, dándole una palmadita en la espalda.

Lía sonrió, sintiéndose orgullosa.

—No lo hice sola. Trabajamos en equipo.

Juntos, activaron la máquina del tiempo. Lía sintió un cosquilleo en el estómago mientras el portal se abría de nuevo. Con un último vistazo al castillo y al bosque, se lanzaron a través del portal.

Al llegar a Nova Magia, la estación brillaba con un resplandor familiar. Lía se sintió aliviada y emocionada al mismo tiempo.

Capítulo 8: Nuevas aventuras

A medida que la aventura llegaba a su fin, Lía se dio cuenta de que había aprendido mucho. La combinación de magia y ciencia no solo era posible, sino que era poderosa. Mientras caminaba de regreso a su laboratorio, ya comenzaba a pensar en nuevas experiencias que podría crear.

—¿Qué tal si construimos una máquina que pueda mezclar sabores? —propuso el Dr. Zink, sonriendo.

—¡O una que haga que los árboles canten! —añadió la Dra. Elara, riendo.

Lía se unió a sus risas, sintiendo que el futuro estaba lleno de posibilidades. Con sus amigos a su lado, sabía que cualquier aventura era posible. Y así, con el brillo de las estrellas reflejándose en sus ojos, Lía se embarcó en una nueva jornada, lista para descubrir los secretos del universo, donde la magia y la ciencia se entrelazaban en una danza infinita.

Y así, la pequeña heroína de Nova Magia continuó explorando, creando y soñando, siempre lista para enfrentar nuevos desafíos y vivir aventuras extraordinarias.

El cuestionario: ¿has entendido bien el cuento?

1) ¿Cómo se llama la estación espacial donde vive Lía?

- Estación Estelar
- Nova Magia
- Galáctica
- Estación Espacial

2) ¿Quién es El Oscuro?

- Un mago bondadoso
- Un ser maligno que robó una máquina del tiempo
- Un científico loco
- Una criatura mágica

3) ¿Qué combinación de habilidades utiliza Lía para enfrentarse a El Oscuro?

- Solamente magia
- Solamente ciencia
- Una combinación de ciencia y magia
- Ninguna de las anteriores

4) ¿Qué objeto ayuda a Lía a activar el campo de energía?

- Una varita mágica
- Un cristal de energía
- Un libro de hechizos
- Un artefacto antiguo

5) ¿Cuál es el resultado del duelo entre Lía y El Oscuro?

- Lía pierde y El Oscuro escapa
- Lía gana y recupera la máquina del tiempo
- El Oscuro gana y Lía queda atrapada
- Nadie gana y todo se destruye

Respuestas correctas:

- 1) Nova Magia 2) Un ser maligno que robó una máquina del tiempo 3) Una combinación de ciencia y magia
4) Un cristal de energía 5) Lía gana y recupera la máquina del tiempo

Glosario: las palabras complicadas del cuento

Estación espacial: Lugar donde se realizan investigaciones científicas en el espacio.

Poderosa: Que tiene mucha fuerza o influencia.

Tecido: Conjunto de hilos que se entrelazan para formar una tela.

Intrusos: Personas que entran en un lugar sin permiso.

Conjurar: Invocar o llamar a algo, especialmente a un espíritu o fuerza mágica.

Túnica: Prenda de vestir larga y suelta que se usa en ocasiones especiales.